

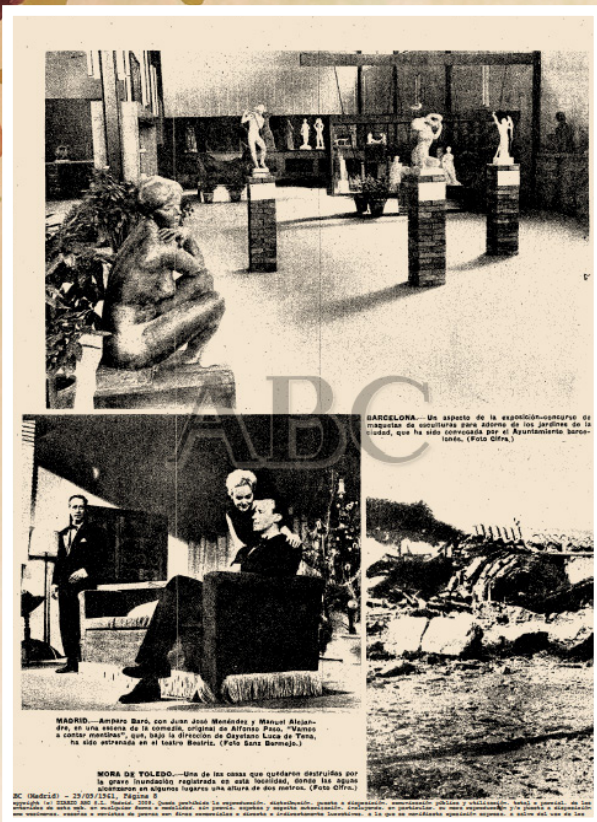
La riada de 1961

Muchos vecinos de nuestra localidad, Mora, se acordaran o habrán oído hablar a sus mayores de la famosa riada del 26 de septiembre de 1961 que fue ocasionada por unas fuertes lluvias torrenciales y granizada como nunca se habían visto por la zona. La tormenta comenzó a primera hora de la tarde, sobre las 16:00, y cogió por sorpresa a muchos vecinos que estaban realizando labores domésticas y agrícolas (vendimia) que vieron como sus casas se inundaban y sus bienes eran arrastrados por las aguas turbulentas procedentes de la sierra los Molodros y otras sierras próximas:

(...) Las aguas procedían de una distancia de tres kilómetros, recogidas en la Sierra de la Virgen y otras limítrofes, así como del Camino la Jara de este término municipal (...).¹

Cuentan los vecinos que venía el mar a Mora, de la cantidad de agua que quedó retenido tras el muro de la Cerámica o Tejar de la Carretera Turleque, y que al romperse por la presión, el agua salió con gran virulencia hacia las calles





cercanas, entre las que se encuentran la Calle Turleque y Ronda Prim. Fue en estas calles, donde los vecinos tuvieron que subir a sus tejados para evitar ser arrastrados por la corriente que llegaría a alcanzar la altura de dos metros y desde allí, ver como sus casas se anegaban y el agua destruía y arrastraba sus pertenencias.²

Tanto es así que algunos vecinos tuvieron que ser rescatados por las autoridades y voluntarios que no dudaron en arriesgar su vida por sus paisanos.

Es el caso de dos vecinos que fueron rescatados en la Glorieta José Iborra y en la calle Turleque.

Otra anécdota que cuentan los mayores de nuestra localidad fue el famoso episodio del borrico:

La fuerza del agua era tal, que la corriente arrastró un burro desde la Bodega de la Gallega, situada en la Ronda Prim hasta la *Tienda de Ultramarinos de Juan Cervantes* ubicada en la Plaza de Talavera (conocida también como Plaza los Borricos) entre la calle Castilnovo y la calle Don Diego de Mora, que supuso la destrucción de dos de sus puertas y numerosos destrozos en el patio. El animal, entró por la puerta principal, atravesó toda la tienda y salió por la puerta trasera de la calle Castilnovo hacia la Glorieta José Iborra. Pero no acabaría aquí la travesía del pobre animal, sino que acabaría rompiendo junto a otros materiales el suelo del famoso *Cine Cuesta* para finalmente ser arrastrado hasta un lugar cercano al *Puente Palo*. Afortunadamente, el animal pudo resistir en un saliente y finalmente ser rescatado por los vecinos de la localidad.

La magnitud de esta riada, también quedó registrada por las autoridades y gracias ello, se puede conocer los numerosos desperfectos, que van desde casas totalmente hundidas, a casas en ruinas pendientes de derruir, o simplemente casas anegadas o cubiertas de lodo; siendo las cuantías de pérdida de bienes muebles e inmuebles desde 5000 pesetas hasta 80.000 pesetas las más afectadas.³

2. Según los testimonios de los vecinos y el diario público ABC.

3. Informe del aparejador municipal de los inmuebles afectados por la riada. Expediente de la Tormenta que descargo en Mora el día 26 de Septiembre de 1961. Archivo Municipal de Mora. Sig. 1/46



los destrozos de dicha inundación y su duración fue hasta el 20 de Enero de 1964. Para ello, los morachos y cualquier español podían donar dinero a favor de los damnificados de la riada de Mora en las cuentas de créditos abiertas del Banco Español de Crédito o en el Banco Central (situados en la calle Toledo). En un análisis de las cuentas del banco, los donativos iban desde las 2000 pesetas hasta las 10 pesetas, ingresados en su mayoría por vecinos de nuestra localidad, aunque se cuentan con donativos de particulares residentes en la ciudad de Barcelona y Zaragoza. Junto a los donativos de estos vecinos, se sumó la colaboración de sociedades colectivas como la Junta Pro-Mora (creada en 1951 con



el fin de cooperar económicamente junto al Ayuntamiento en el desarrollo de infraestructuras para el pueblo, combatiendo así el paro estacional), La Sociedad Protectora Recreativa, El Casino de Mora así como otros colectivos locales e industriales. De entre los que destaca el Gremio Comercio, uso y vestido con la realización de todo tipo de eventos desde teatros benéficos a rifas, donde podías ganar premios que iban desde menaje del hogar, ropa o juguetes como la famosa muñeca Cayetana.



Destacan junto a ellos la labor humanitaria desarrollada por "Caritas" y el Colegio Teresiano que donó alimentos, ropa y colchones al Asilo Hospital Purísima Concepción y Santiago, donde se acogieron aquellas personas más pobres que quedaron sin hogar y no tenían a donde ir.

A su vez los ayuntamientos de localidades vecinas como Manzanique, Sonseca, Madrideojos y Almonacid se volcaron y ayudaron al pueblo de Mora con donativos gestionados desde



sus respectivos ayuntamientos y sus alcaldes mostraron su consternación como se manifiestan en su correspondencia con el alcalde de Mora.⁵

A todo ello que hay que sumar la gestión desarrollada desde de las instituciones públicas, Gobierno Civil y Ministerio de Gobernación Central, que desde un primer momento se hacen cargo de la situación en persona, dando una subvención para ayudar al Ayuntamiento a sufragar las necesidades más urgentes de los afectados.⁶

5. Correspondencia oficial, con el Excmo. Sr. Gobernador Civil y otras autoridades relacionadas con la tormenta. Expediente de la Tormenta que descargo en Mora el día 26 de Septiembre de 1961. Archivo Municipal de Mora. Sig. 1/46.

6. Datos extraídos de Cuentas Corrientes. Pro-Damnificados Mora por Tormenta. Expediente de la Tormenta que descargo en Mora el día 26 de Septiembre de 1961. Archivo Municipal de Mora. Sig. 1/46.



Este hecho ocurrido en Mora se vio reflejado en los periódicos de la época apareciendo artículos y fotos en el *ABC* con fotos y en el periódico *La Vanguardia Española* titulado, "La Gran Inundación en Mora de Toledo".⁷

Y esta fue la riada de aquel septiembre de 1961 donde el *agua arrastro un borrico hasta el Cine Cuesta*, la gente se subió a los tejados para salvarse de *aquel mar que venía de la Sierra* y en la que cada habitante de la localidad aportó su granito de arena para ayudar a sus vecinos y amigos ante semejante desastre.

Gracias por su colaboración tanto a los entrevistados como al Ayuntamiento de de Mora sin que este artículo no hubiera sido posible.

Manuel Redondo Martín de Blas
Miembro de Naturalis Historia